

La narrativa de Ian McEwan

EDUARDO AZNAVURIAN ROURE

Ian McEwan (Londres, 1948) inició su carrera literaria con la publicación del volumen de cuentos *Primer amor, últimos ritos* (1975) que obtuvo el premio Somerset Maugham. En 1979 publica su primera novela, *Jardín de Cemento*, a la que siguieron *El placer del viajero*, *Niños en el tiempo*, *El inocente*, *Los perros negros*, *Amor perdurable*, *Amsterdam* y *Expiación*. Miembro de un importante grupo de escritores formados en la Inglaterra de la guerra fría, testigo de los grandes debates que en los años sesenta y setenta ocuparon la atención mundial –el peligro de una guerra nuclear, las complejidades ideológicas posteriores al triunfo aliado en la segunda guerra mundial, las contradicciones de la sociedad inglesa– McEwan no concibe la novela como medio para la expresión de una postura ideológica determinada ni como un espacio aislado del mundo, sino como la expresión de una serie de temas que en conjunto forman una visión ácida, humorística y despiadada de la sociedad inglesa.

Su primera novela, *El jardín de cemento*, esbozaba ya su análisis literario de la familia como forma básica de organización social. El punto de partida es simple: en una zona marginal de Londres una familia es sorprendida por la muerte del padre. La madre está muy enferma y en forma paulatina, los hijos (dos adolescentes, Jack y Julie y dos niños, Tom y Sue) comienzan a funcionar como una familia independiente de los padres. La muerte de la madre los pone ante el dilema de avisar al Estado, lo que significaría la separación de

los cuatro hermanos o esconder el cadáver y vivir como una familia. La madre es enterrada en el sótano y los hermanos comienzan a construir una relación familiar al mismo tiempo cruel y armónica, en la que de forma paulatina, los hermanos mayores asumen el papel de padres, se sienten amenazados por el mundo exterior y buscan un orden dentro del caos. Los hechos son narrados por Jack enamorado de su hermana Julie y obsesivamente celoso de ella; su obsesión amorosa es la clave de la novela, porque ve su amor como un sentimiento que debe aislarse del contacto con el mundo. La irrupción del exterior, representada por el novio de Julie, Derek termina con la fantasía al descubrir y denunciar el encubrimiento de la muerte de la madre justo después de que Jack y Julie consuman su relación.

Jardín de Cemento no sólo prefigura uno de los temas principales de su obra, el de la pareja perfecta cuya existencia inalterable se interrumpe por la irrupción del mundo, casi siempre en forma de algún hecho delictivo, sino que también establece el tono de su narrativa: lo criminal es tratado con un distanciamiento irónico, con humor negro y con un tono muy semejante al de algunas películas de Alfred Hitchcock.

En su segunda novela, *El placer del viajero* Mc Ewan ubica en Venecia a una pareja de amantes ingleses maduros, Colin y Mary; abordados por un extraño personaje italiano con intenciones en apariencia amistosas, son lentamente introducidos en el juego perverso de una pareja de psicópatas que al final los asesina. En toda su obra (*El inocente*, *Niños en el tiempo*, *Un humor perdurable*) los personajes se enfrentan a la realidad de su relación sólo cuando ésta es puesta peligro por un riesgo real, físico e inmediato.

La Inglaterra de los años sesenta y setenta fue uno de los puntos clave de la revolución intelectual, social y musical. La realidad de la guerra fría y las diferencias ideológicas constituyen de los temas más frecuentes en

la literatura de la época. McEwan aborda el problema de manera indirecta en *Niños en el tiempo* y *El inocente*, pero es en su novela *Los perros negros*, donde desarrolla un profundo análisis narrativo de la compleja naturaleza de las relaciones ideológicas de la generación de posguerra. El protagonista, Jeremy relata la historia de sus suegros June y Bernard Tremain, militantes del partido comunista durante la segunda guerra mundial. La historia de June, decepcionada de la evolución política de la sociedad, entregada a la mística y Bernard, político de izquierda es un relato alegórico de una sociedad caracterizada por la complejidad de sus relaciones políticas internas, y también, por la dificultad de conciliar estas relaciones internas con una Europa dividida por la inminente caída del muro de Berlín. Si en sus obras anteriores se limitaba a mencionar las cuestiones ideológicas, *Los perros negros* reflexiona sobre ellas con profundidad e inteligencia; la conclusión de a la que llega al final de la obra es un alegato a favor de la recuperación de la individualidad, de la tolerancia ideológica y también de las posibilidades de la novela como instrumento de análisis de realidad.

Expiación, su última novela, significó en apariencia una ruptura con su obra narrativa previa, porque renuncia a muchos de los elementos estilísticos que la distinguían. En primer lugar decide ubicar la obra no en la época de la posguerra, sino en los meses anteriores al estallido de la segunda guerra mundial. El segundo elemento que llama la atención es que condensa los hechos principales de la obra en un solo lugar (la residencia de la familia Tallis), en un periodo de tiempo muy breve y lo más importante, relata la historia desde el punto de vista de una niña, Briony Tallis, que observa celosamente la relación amorosa entre su hermana mayor, Cecilia y el joven Robbie Tunner. Una de las estructuras constantes en la construcción de la trama de sus novelas es la aparición de un tercer personaje con intenciones criminales que rompe y pone en peligro a la pareja; *Expiación* es fiel a esta estructura, pero por primera vez relata la historia

desde el punto de vista del tercer personaje, la hermana menor, Briony Tallis, que acusa a personaje de Robbie de abuso para separarlo de Cecilia. Este hecho modifica en forma drástica el curso de la vida de la Cecilia y Robbie. En la segunda parte de la novela, McEwan relata la vida de ambos personajes durante la segunda guerra mundial, retratada por primera vez en su obra con todos sus horrores. *Expiación* significa un nuevo rumbo narrativo hacia una novela más madura y compleja, en la que el distanciamiento crítico y humorístico de los hechos se convierte en un realismo minucioso en los detalles y con intenciones totalizadoras, que son evidentes al descubrirse al final que la segunda parte de la novela es en realidad el relato de Briony Tallis convertida en una escritora adulta que embellece en la literatura, en su fantasía, el trágico final de los personajes principales. Novela dentro de la novela, que juega con los distintos planos de la realidad y aborda de manera directa los años cruciales para la formación de la Inglaterra de posguerra, *Expiación* es testimonio de la evolución de un escritor excepcional cuya obra es una representación fiel de los temas que lo obsesionan: la experiencia amorosa, las divergencias ideológicas, la naturaleza compleja de la familia como base de la estructura social y, sobretudo, la realidad de Europa en la segunda mitad del siglo XX. ■

